

**CATEDRA LIBRE ERNESTO CHE GUEVARA
LAS REVOLUCIONES EN AMÉRICA LATINA**

Jueves 20 de abril de 2006

Expositor: Jorge Zabalza

URUGUAY, LOS TUPAMAROS AYER Y HOY

Trascripción de Daniel de Santis

Los subtítulos son de Agenda Radical

Los comienzos...

Zabalza: El Uruguay en los años 60 era un remanso de paz, por decirlo de alguna manera. Fuimos un país marcado por el batllismo, no el de este último presidente Batlle, sino el del abuelo de él. El batllismo supo formar el colchón de capas medias que caracterizan al Uruguay, empleando diferentes mecanismos del Estado: empleos públicos, créditos, jubilaciones. El papel o el rol que el batllismo se otorgaba y la imagen que quería vender. Un colchón de capas medias que de alguna manera sirvió de amortiguador en la lucha de clases. Los Batlle lo fundamentaban la creación de ese sistema amortiguador, sosteniendo "en el Uruguay nuestro no habrá lucha de clases, porque el sistema político, en cuanto hay un conflicto, corre a mediatizarlo, a negociarlo; esa era la política expresa de los viejos dirigentes batllistas. Lograron un amplio consenso social, incluso muchos anarquistas de la primera época terminaron siendo batllistas.

La Suiza de América

El Uruguay era la Suiza de América en esa época. Igual que la Argentina, medrábamos de las guerras mundiales, de la guerra de Corea, le vendíamos carne, cuero, para los equipos militares, lana, para los equipos militares, un gran ingreso. Además, como había guerra en el mundo capitalista, en Uruguay se dio la necesidad de un desarrollo industrial para abastecer el mercado interno y también eso dio trabajo. Así hubo redistribución del ingreso y eso hacía que la vida en el Uruguay pareciera que iba a ser para siempre un remanso de paz.

Éramos también, gracias a Batlle, un país sumamente democrático. No había presidente en el Uruguay, había un colegiado, había nueve presidentes, no se elegía a una figura presidencial, con lo cual se evitaban muchos males en esa época. La figura tan imponente de los presidentes quedaba mucho más diluida, más colectivizada, como es en Suiza, también. De ahí también el término "la Suiza América", una democracia parlamentaria, donde la iniciativa, sobretodo en materia presupuestal, estaba en el Parlamento y no en el Ejecutivo. Acá también el Ejecutivo, el Presidente, envía sus iniciativas presupuestales al Parlamento. No, en aquella época en Uruguay la iniciativa, era al revés, radicaba en el Parlamento.

El ejército uruguayo no salía de los cuarteles. Panzones, tomando mate ¿cómo podemos decir? Eran inútiles, pero no molestaban. Algo así: en la sociedad no servían para nada, pero por lo menos no molestaban en aquella época.

Una situación tan especial la del país batllista, llevó a que todos los partidos, incluso la izquierda parlamentaria de aquel entonces, sostuvieran la doctrina de la

excepcionalidad. El Uruguay era una excepción en América Latina. Cuando toda la América de los años '60 empezaba a agitarse, las posiciones oficiales en el Partido Socialista, en el Partido Comunista sostenían que el Uruguay era un caso excepcional, no había condiciones para que ocurriera ningún tipo de rebelión popular, menos aún lucha armada. La política y los cambios pasaban por el Parlamento y por la lucha electoral.

Claro que había conflictos sociales, pero quedaban aislados. Los asalariados rurales en el Uruguay son los más explotados, como en todos lados, y además, los más indefensos. En el campo, las patronales no tiene algunos de los límites legales o de opinión pública que pueden tener las de la ciudad. Es muy difícil que haya sindicatos; la gente, en general, desconoce más sus derechos, no le llega desde la ciudad el marco sindical para protegerlos. Una situación social realmente muy jodida. No es casualidad que también acá, en Argentina, haya sido entre los asalariados de la caña de azúcar, donde comienza la historia del PRT-ERP.

Raul Sendic

Es en esa época que Raúl Sendic, ahí por mediados de los años '50, resuelve abandonar su cargo en el comité central del Partido Socialista, su candidatura a diputado por el Partido Socialista e irse a las arroceras, a las plantaciones de remolacha, a la caña de azúcar en el norte, a organizar sindicatos, a explicar al trabajador su derecho. En ese período y con la influencia de Sendic, comienza una serie de luchas gremiales que son severamente reprimidas. En el remanso de paz que era el Uruguay; esos focos de lucha de clases quedan aislados y son reprimidos.

También, en Montevideo, en esos años, se dieron una serie de conflictos sindicales de los trabajadores de la carne, de los frigoríficos, de trabajadores de vidrio y de los trabajadores portuarios, que, paradójicamente, algo inesperado en aquellos tiempos del Uruguay, terminaron enfrentándose con el ejército que los encerró en el Cerro, un barrio aislado de la ciudad por el arroyo Pantanoso. Se los encerró y se ocupó el Cerro militarmente y ahí en el puente, que viene a ser como el puente Pueyrredón, ahí se enfrentaron los trabajadores con los militares. Se le llamó el paralelo 38, que es el paralelo que divide las dos Corea, la Corea del Norte y la Corea del Sur. En un remanso de paz parecía insólito que hubiera tanta represión para un reclamo sindical pero el objetivo de los amortiguadores batllistas era ése, poder aislar y combatir con tranquilidad cualquier expresión de la lucha de clases.

Claro, el batllismo contaba con que las capas media se quedaran quietas y el conflicto del trabajador, del obrero que estaba en peores condiciones de explotación, quedaba como algo donde no tenía razón el trabajador. ¡Cómo en un país así, en "la Suiza de América" se puede dar un conflicto sindical!. El hecho es que ahí también, en los barrios proletarios del Cerro y La Teja, estuvo la otra pata que dio origen al movimiento de liberación nacional, a los tupamaros.

Los grupos de Autodefensa

Sobre esa base real de la sociedad uruguaya, de una conflictividad que a veces hacía necesario tomar medidas de autodefensa, se empiezan a formar grupos para la autodefensa. Grupos que discuten además sobre la revolución social, porque los '60 son los tiempos de Cuba, de Vietnam, desde Argelia, la revolución argelina, la revolución cubana, los ataques de EE.UU. que comienzan por el año '63 a Vietnam, en el '65 ya están los bombarderos, y esos vientos ideológicos que llaman y convocan a la revolución en toda América Latina, allá en Uruguay también tienen sus efectos. La segunda declaración de la Habana, donde participaron uruguayos en la redacción; la primera reunión de la OLAS, los libros de Regis Debray que allá tuvieron una difusión tremenda en toda América Latina.

Debray paseaba con Fidel Castro, conversaba y después agarraba y escribía lo que según él, Fidel le había dicho y con eso hizo libros que, algunos de ellos como "Revolución en la revolución", que es producto de entrevistas con el Che Guevara,

fueron muy importantes en aquella época. Planteaba cuestionamientos a cómo la Unión Soviética dejaba de lado los procesos revolucionarios y planteaban adentro mismo de la revolución una serie de nuevos caminos, búsqueda de nuevos caminos sobre todo en el plano de los incentivos, de los estímulos, el tema de la discusión y el debate entre los estímulos materiales para la producción, la emulación, "si vos producís más, te damos un premio", o el estímulo moral, la satisfacción de saberse reconocido socialmente como un "trabajador ejemplar".

"Armáte y esperá"

Era una época en la cual esos grupos de autodefensa, que empezaban a coordinar entre sí, definieron la táctica del acecho. Ahí por el año '64, hay una marcha de los cañeros, de los trabajadores de la caña de azúcar, desde Bella Unión a Montevideo, y se reparte un volante que se titulaba "Ármate y espera". Raúl Sendic escribe en esa época un artículo en el diario del Partido Socialista, pero fue muy discutido en toda la izquierda uruguaya, titulado "Esperando al guerrillero".

Se puede decir que entre el '60 y el '68 hay todo un proceso de acumulación de fuerzas, es un proceso largo, como el que hoy estamos viviendo. Esos procesos de fermentación y de acumulación en ideas, en cuerpos de ideas, en cultura, en sentimientos, son largos ¿no?. Entre el '60 y el '68 surge Daniel Viglietti, surgen Los Olimareños, surge Mario Benedetti, Eduardo Galeano, aparece el libro de Eduardo Galeano, el primer libro, "Las venas abiertas de América Latina". Hay un fermento allá que se viene dando y que en el '68 se manifiesta en su forma más explosiva.

¿Qué ocurre? Que llega a la presidencia Jorge Pacheco Areco con el apoyo de todas las cámaras empresariales. El gabinete es un dibujo de la clase burguesa. El presidente de la Cámara de la Industria es Ministro de Industria, el presidente de la Asociación Rural pasa a ser Ministro de Ganadería y Agricultura. El padre de los Peirano Facio, que hace poco en el 2002 estuvieron vinculados a fraudes bancarios en la Argentina y en el Uruguay y están presos ahora, era el Ministro de Economía en Uruguay. Todos ellos del Partido Colorado.

Ya en los años '68 el modelo económico fondo monetarista necesita asegurarse que no haya resistencia a su implantación y comienzan a haber en toda América Latina golpes de estado. Por esa época fue el de Onganía, en Brasil Garrastazú Médici le dio el golpe a Goulart. En Uruguay no hubo necesidad de golpe. Este hombre, Pacheco Areco, un hombre elegido por los mecanismos electorales empieza a imponer el modelo y a reprimir.

Uno de los primeros actos del gobierno es cerrar un diario de izquierda, el diario "Época" e ilegalizar seis organizaciones políticas, de primera, seis organizaciones de vanguardia: el Partido Socialista, el Movimiento Izquierda Revolucionaria, el Movimiento Acción Popular Unitaria, el Partido Obrero Revolucionario y el Movimiento Revolucionario Oriental. Al ilegalizarlos, se los obliga a la clandestinidad.

Enseguida instala una ley de congelación de salarios y precios, en teoría era para eliminar la inflación, pero los salarios quedan congelados y los precios igual suben, Comienza un período de extracción de la riqueza del bolsillo del trabajador. Entre el '70 y el '85, que es cuando la salida de la dictadura, el salario en el Uruguay pierde el 55% del poder adquisitivo. Es toda una masa de dinero que sale del bolsillo del trabajador y va a parar al bolsillo del capital financiero, de la especulación. Para eso se dieron golpes de estado, para eso hubieron gobiernos como Pacheco Areco, para lograr el traslado de esa masa de riqueza tremenda. Sacarlo de una clase para llevarla a otra. Nada como medir la reducción del poder adquisitivo del salario para ejemplificar el por qué de los golpes de estado, el por qué de estas políticas liberales ¿no?

La represión pachequista

Y comienza la represión. También por esas necesidades de reducción del gasto público se elimina el boleto estudiantil y además aumenta el boleto del transporte. Salen los estudiantes a la calle y ahí aparecen los primeros asesinados. Líber Arce,

estudiantes de Veterinaria, Susana Pintos, Heber Nieto, Hugo de los Santos, estudiantes. La primera reacción fuerte la dieron los estudiantes de secundaria.

Los partidos tradicionales se agotan como canales electorales del descontento de los oprimidos. El Partido Colorado y el Partido Nacional pierden toda su capacidad de obtener el consenso mediante la demagogia. Se transforman directamente en los sustentadores de un gobierno autoritario que ha conculcado la libertad. Es un "golpe técnico" le decían en aquella época. El golpe del '73 también es encabezado por el presidente constitucional. Nosotros somos muy particulares en ese sentido, nuestros presidentes son muy particulares, no precisan que le den el golpe de estado, lo dan ellos, se alían con las fuerzas armadas y dan ellos mismos el golpe de estado.

La izquierda parlamentaria se quedó sin poder de respuesta. ¿Qué vamos a hacer frente a Pacheco Areco? ¿Interpelarlo? Pacheco Areco ponía medidas prontas de seguridad o estado de sitio, que es lo mismo, el Parlamento las levantaba y Pacheco a las 24 horas las decretaba de nuevo. En lugar de mandar proyectos de ley al Parlamento, gobernaba por decreto. El Parlamento le vetaba los decretos y él los sustentaba. Entonces, la izquierda que tenía diputados, que jugaba todo al Palacio Legislativo, a llevar todas las manifestaciones para presionar sobre el Parlamento, se queda sin herramientas. El Parlamento se vuelve inútil, los partidos electorales se vuelven inútiles y aparece la única respuesta posible que era la que teníamos nosotros los tupamaros.

La confrontación armada

Es el desenlace de la lucha de clases que lleva a la confrontación armada. En determinada situación o en determinadas condiciones, en las cuales se vive y en las cuales se lucha, sectores de pueblo empiezan a pensar que no hay otra salida que la resistencia armada a la opresión. En la medida que la clase propietaria se niega de plano a mejorar la situación de los trabajadores y recurre a la represión, genera la idea de buscar el cambio revolucionario por la vía armada.

Cuando el interés económico, la tasa de ganancia los obliga a imponer determinado modelo, el bloque de poder comienza la represión y es su accionar el que unifica y crea las condiciones subjetivas para que hallan importantes sectores del pueblo que entiendan que la violencia desde abajo, la violencia revolucionaria, con armas en la mano, es la única forma de buscar el cambio en la sociedad.

Tanto decir "ármate y espera", que, bueno, en 1958 había una cierta cantidad de gente armada, había gente preparada y una organización mínima capaz de ensayar otro tipo de respuesta. Ante la represión que sufrieron los trabajadores de la energía eléctrica, que fueron desnudados, trasladados en barco hasta la isla de Flores desnudos, golpeados y todo lo usual, los tupamaros capturamos al presidente del Ente estatal de la Energía Eléctrica, a Ulises Pereira Reverbel. Cuando los trabajadores bancarios largaron un simple conflicto por pago de salarios, nada más, y Pacheco Areco los militarizó (con lo cual si se faltaba a trabajar, el bancario era considerado un desertor y procesado por el código militar), obligados todas las mañanas a irse a entrenar a la división primera del ejército, entonces ahí nosotros secuestramos al presidente de la Asociación de Bancos, al presidente de la asociación que reunía a todos los banqueros y la gente vio que había otra posibilidad de respuestas políticas.

No sólo era la lucha que te llevaba al Parlamento, sino que la lucha que podía exigir otras cosas, fue el comienzo. Hoy, estuve en la Facultad de Derecho en capital y ahí un compañero dice eran "los Robin Hood", sí, fueron los comienzos en los cuales la acción guerrillera fue muy cuidadosa en estar totalmente vinculada a las situaciones conflictivas del momento, eran acciones de propaganda armada, fue toda una etapa en la cual se desarrolló la propaganda armada con acciones a veces espectaculares y que todas tenían un eco popular muy grande.

Daniel De Santis: Y repercutieron mucho acá en la Argentina, porque muchos de nosotros nos hicimos guerrilleros por "culpa" de ustedes. Por culpa entre comillas, ¡eh! Gracias a Ud.

El foco urbano

Zabalza: Ahí aparece también la innovación. La innovación no, porque yo creo que se hace demasiado camelo con todo esto. Los compañeros recorrieron los montes hasta el cansancio. El Uruguay es un país pelado, no tenemos ni siquiera un montecito con sierras, un poquito de sierras con unos árboles, es una pampa, la elevación más alta tiene 300 metros, entonces no podíamos hacer lo que era, vamos a decir, de rigor, la guerrilla rural, el esquema que aparecía en los libros de Debray, en "Guerra de guerrillas" del Che Guevara. Irse a las sierras y ahí instalar un foco. Acá pasó con Uturuncos, después la guerrilla en Salta con Masetti, en Perú, con De la Puente Uceda, Y en Colombia en esa época, en Venezuela, en el propio Brasil. Pero nosotros no teníamos monte; entonces los compañeros estudiaron otras cosas, y hay una larga historia de luchas urbanas. En la segunda guerra mundial toda la resistencia en las ciudades, la propia guerra de liberación de Israel contra el Imperio Británico, antes de estar formado el estado de Israel, aquellos que venían expulsados de Europa y se refugiaban ahí en la zona, que todavía era Palestina, libraron una guerra guerrilla urbana en las ciudades, ahí tampoco había monte, es puro desierto y dieron una guerra de guerrillas que ha sido sintetizada en algunos libros. La batalla del gueto de Varsovia. La guerrilla en Chipre, una pequeña isleta ocupada por las tropas griegas, y para luchar contra el ejército griego, el general Grivas desarrolló la lucha urbana y ahí eso también fue sistematizado. También durante la revolución cubana hubo luchas en las ciudades, había textos, en la guerra revolucionaria española.

O sea, que no inventamos nada, lo que se hizo fue sistematizar y adaptar a la realidad de Montevideo, algunas de las experiencias de las cuales leíamos. Siempre hay quien te transmite algo y acá hubo en este caso algunos viejos revolucionarios españoles de la guerra del '36, que estaban asilados en el Uruguay y que nos enseñaron, por ejemplo, a hacer explosivos.

La guerrilla urbana ofrece algunas ventajas porque, por ejemplo, esos dos secuestros que hicimos vinculados a las luchas sindicales no eran fáciles de realizar desde la Sierra Maestra. Venir hasta La Habana para algo así y después volver a la Sierra Maestra...

Daniel De Santis: La sierra maestra en Cuba ¿no?

Zabalza: En Cuba, sí. O desde Salta, la distancia que hay de Salta a Bs.As., La lucha urbana ofrece la ventaja de estar instalada donde están todos los resortes de poder de la clase burguesa, donde están los bancos, las empresas norteamericanas y sus gerentes. Donde están también los altos mandos militares, el cuerpo diplomático: Así fue que la táctica urbana se empezó a extender: en la Argentina, en Brasil, porque claro que Brasil tiene también selva y Argentina también, pero en ambos se organiza la guerrilla urbana, y en Chile también ¿no?

A fines del '68 se realizó un congreso en la clandestinidad. Se sacaron algunas conclusiones: ya teníamos el foco instalado. Así como en un determinado momento Fidel Castro estaba instalado en Sierra Maestra, y el campamento revolucionario se había vuelto inaccesible para el ejército del dictador Batista, llegó un momento ahí a fines del '68, principios del '69, que el MLN(Tupamaros) estaba en condiciones de decir estamos instalados, no nos pueden derrotar así nomás, sobre todo en las condiciones en que estaba el ejército en aquella época, en Uruguay.

El documento N° 4: crear la telaraña MLN-pueblo

Entonces se plantea el problema de cómo se ganan las masas, la cuestión de cómo captar y movilizar al pueblo uruguayo para la lucha armada. Se dio una discusión, sintetizada en un documento de aquella época, el documento n° 4 del MLN. Como método para ganar las grandes masas se plantea pasar de esas acciones espectaculares a ataques sistemáticos al aparato represivo. Se entendía que, en aquella época, esas acciones simpáticas, que después aparecen en el cine y

todo eso, habían conquistado el aplauso del pueblo uruguayo, pero no la adhesión al método. Crecía la simpatía, pero no desarrollábamos comprensión política, que la gente supiera por eso quienes eran sus enemigos de clase, cómo era que funcionaba el capitalismo y que era lo que había que hacer, qué significa cambiar el modo de producción. Simplemente era conquista de simpatía, por eso se resuelve en ese momento (y ahí es donde se terminan "los Robin Hood") pasar de orientar solamente a los integrantes del MLN a orientar la lucha del pueblo. Se decía hay que graduar la estructura organizativa desde el MLN hacia el pueblo, hay que crear la telaraña MLN-pueblo, una telaraña política que nos conectara con el pueblo. La concepción leninista: una organización de revolucionarios profesionales, de vanguardia, que estructura poleas de transmisión hacia las grandes masas.

No sé si habrán oído hablar alguna vez de una fuga donde escaparon 115 tupamaros por un túnel que excavado desde adentro de la cárcel. Sin que hubiera para nada un hecho de violencia, muy a la uruguaya y en la línea esa de las grandes acciones espectaculares. Nos podríamos haber escapado de otra manera, porque en aquella época habiendo más de 200 presos en una cárcel, en la única cárcel que había en el Uruguay donde era posible recluarnos, se podía entrar hasta una ametralladora punto 50 e irse armas en mano.

En cambio se hace respetando la línea de graduar la violencia revolucionaria en función del entendimiento del movimiento popular. "La mejor manera de ganar una guerra -dice Sun-tzu- sería sin disparar un solo tiro". Llegar a crear una correlación de fuerzas militares, políticas, sociales y diplomáticas que obligue al enemigo a entregarse solito. Evidentemente ese rumbo estratégico está en la línea de ir creando un poder revolucionario, combinando todas las formas de lucha, que, en un momento dado, haga que el dictador huya espantado (Batista, Somoza, por ejemplo) o que el ejército invasor se retire moralmente derrotado (USA en Vietnam). Sun-tzu es uno de los teóricos chinos más estudiados por los vietnamitas. Es un teórico chino del siglo 14 o 15, una cosa así, escribió libros sobre la guerra, toda una serie de pensamientos filosóficos sobre la guerra.

Daniel De Santis: Esta es la fuga del penal de Punta Carretas ¿no es cierto?

Zabalza: La fuga de Punta Carretas, si.

Daniel De Santis: 115 sin tirar un solo tiro.

Zabalza: 115 sin tirar un solo tiro. Es que había una situación de doble poder ahí ¿no?, lo que facilitó esa fuga es la situación de doble poder. Ya la organización al año '71, se había desarrollado de tal manera, tenía tanto incidencia política y tenía tanta autoridad política en el Uruguay, aparte del poderío militar, que hacía que el personal que conducía la cárcel respetara de sobremanera a los tupamaros presos. Si cualquiera de los carceleros se sobrepasaba en la revisión a un familiar, se le visitaba en la casa. Si algunos de los directores molestaba, iba algún compañero y lo visitaba en la casa o lo iban a buscar al boliche, para explicarle que estaba molestando.

Una situación de doble poder

Realmente había un doble poder establecido entorno a los presos. Llegó un momento en que se concretó una negociación con la dirección de la cárcel, donde se acordó que las requisas (la revisión en la celda) se hicieran cada treinta días. Entonces se sabía: hacen requisa hoy, la otra es dentro de 30 días y así se tuvieron 30 días de tiempo para cavar el túnel. Cuando fueran a hacer la otra, ya se estaría afuera de la cárcel.

Esa situación se alcanza a partir de plantearse la cuestión del doble poder con el objetivo que dice Sun Tzu, estableciendo no un contrapoder en la forma en que expresan algunos teóricos pos-modernos, sino un poder real afirmado en la influencia política y en las armas, eso era realmente un contrapoder.

En el día de la fuga, (que se bautizó como "el abuso", porque era un abuso

realmente ¿no?) el día de la fuga, en el barrio de La Teja, que es uno de los barrios proletarios de Montevideo, se produce una micro insurrección. El MLN(T) planificó una dispersión callejera, o sea, que algunos compañeros que pertenecían al aparato de masas voltearan árboles, tiraran algunos cables eléctricos, hicieran barricadas, quemaran cubiertas, miguelitos, y bueno ahí se concentraron casi todas las fuerzas policiales para reprimir el movimiento. Fueron haya allá los patrulleros y los camiones. Quedaron enredados entre miguelitos, encerrados entre barricadas y la policía sin poder de reacción, realmente, y cuando nosotros nos fuimos esa noche del penal, no había poder de reacción.

Pero el hecho trascendente fue que eso comenzó con unos pocos compañeros y luego hubo gente que salió a la calle, es decir, los vecinos. Hubo un vecino, por ejemplo, que terminó preso, porque apareció con un rifle 22 y el tipo no tenía absolutamente nada que ver, no era ni de izquierda, nada, fue una cuestión bien, como puedo decir, ahí sí, no es espontáneo, pero fue el apoyo. Como que había una situación de bronca debido, precisamente, a esos años de represión entre el '68 y el '71, que hizo que hubiera una reacción popular inesperada. Lo digo, porque después, mucho tiempo después, realmente pensamos que donde equivocamos el camino fue ahí. Si los tupamaros hubiéramos logrado que el pueblo uruguayo hiciera lo que hicieron esos vecinos en La Teja, tal vez el resultado hubiera sido otro, tal vez no hubiéramos quedado mano a mano jugando un partido con las fuerzas armadas, donde nos aplaudían cuando hacíamos algø an gol bonito o nos silbaban cuando hacíamos una jugada mal, pero la gente sin bajar a la cancha a jugar su partido.

¿Cómo hacer que la gente bajara a la cancha a protagonizar la insurrección popular?

Ése es el eje del análisis durante los años de la cárcel.

El golpe de estado y la huelga general

Cuando se da el golpe de estado en el Uruguay también hubo una reacción semi espontánea de la gente. Años de propaganda y de discusión, cuando la formación del Frente Amplio, cuando la formación de la central de trabajadores, en los cuales se planteaba que frente a un golpe de estado, los trabajadores debían ocupar sus lugares de trabajo y los estudiantes los lugares de estudio, todos los centros de estudio, y entonces cuando las radios empezaron a transmitir marchas militares, los turnos de las 6 de la mañana ocuparon las fábricas, los funcionarios públicos fueron a ocupar sus lugares y los estudiantes a las 8 de la mañana tenían ocupadas todas las facultades y todos los centros de estudio.

Daniel De Santis: Los funcionarios son los que aquí llamamos empleados públicos.

Zabalza: Cuando ocurrió ese fenómeno de resistencia masiva, cuando el pueblo uruguayo resiste el golpe de estado, los tupamaros, el MLN había perdido el 99% de su capacidad militar. Había algún compañero que estaba ya desaparecido, otros asesinados, los otros, el resto estábamos preso. El MLN estaba en ese momento desarticulado, muchos estaban acá en Bs. As, otros ya estaban en Chile, nos habíamos desarticulado. Era el resultado del haber tenido una dinámica donde se dio la mayor importancia al desarrollo del aparato armado.

Imaginamos que una insurrección que tomara Montevideo, sería simplemente producto de un desarrollo del aparato armado. No la imaginamos producto del desarrollo del movimiento popular, de la guerra popular, de las luchas populares, de esas formas populares de lucha que son las barricadas y el miguelito o el molotov.

Daniel De Santis: Jorge ¿dónde se dio un poco eso fue en Nicaragua?

Zabalza: Después.

Daniel De Santis: Después, ¿en el '78 o '79?

Zabalza: en el '78, claro.

Daniel De Santis: Combinaron, bueno ellos se, perdón ¿no? El Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua se dividió en tres tendencias, una era la tendencia proletaria, la otra la guerra popular prolongada y otra se llamaba la tercerista; te lo explico cortito, esta tercerista comenzó a propiciar levantamientos populares en distintos pueblos y esto prendió y la gente se insurreccionaba, hasta que después, bueno, hasta que se insurreccionó la capital, la ciudad de Managua, que duró casi un mes, hubo varios barrios que estuvieron ocupados, eran verdaderas fortalezas los barrios, dentro mismo de la ciudad, había túneles que iban casa por casa, pero por arriba, digamos, bueno, después tuvieron que replegarse, pero también fue tipo como un éxodo, como el éxodo jujeño, un éxodo del pueblo oriental de la época de Artigas, ahí también toda la población de estos barrios de Managua, hicieron un éxodo, una marcha nocturna, hasta la ciudad más próxima que se llama Masaya, pero, bueno, lo planteo esto como para que lo tengamos en cuenta y después en algún momento también profundizar estos temas que hay una experiencia, donde se combina la guerra de guerrillas clásica, o sea, en la revolución cubana con la insurrección popular.

Zabalza: La angustia de los años de cárcel tenía ese origen. Se había tomado la ciudad de Pando, al pasar de las acciones espectaculares a un hostigamiento sistemático. Ahí asesinaron a tres compañeros. El MLN(T) se planteó en el balance del año '69 que la distancia a la insurrección popular, era la distancia que existía entre la toma de Pando y la toma de Montevideo. Lo que se había desarrollado en infraestructura y aparato armado para tomar la ciudad de Pando, que tenía 30.000 habitantes, debía multiplicarse, extenderse y desarrollarse como para tomar la ciudad de Montevideo que tenía 1.500.000. Ese fue el error de concepción.

"La Carta a los Presos", la autocrítica

Después estando presos, se hizo una autocrítica que circuló en el exilio

Estábamos reclusos en el Penal de Libertad, 22 compañeros había sido aislados del resto de los presos, pero aún así había posibilidades de funcionamiento. En la cárcel se funciona, igual, políticamente, teníamos posibilidades de comunicación, de alguna manera lo hacíamos. Entre esos 22 hicimos una análisis auto-crítico que en el exilio fue llamado "La carta a los presos", que uno de los compañeros la sacó cuando fue liberado y cuando fue liberado se la llevó en el intestino ¿no? Es decir, es un sistema carcelario muy habitual.

Daniel De Santis: El caramelo ¿no?

Zabalza: El caramelo. En esa carta se concluía que "Nuestro error principal no fue la desviación pequeño burguesa, sino el error de línea que luego dio lugar a esa desviación".

A partir del año '69, aproximadamente, la organización se quedó sin estrategia. Desde el '63 al '68, toda esa etapa que ya les relaté, siempre hubo un gran rumbo estratégico claro. Primero fue el de construir un aparato mínimo y luego la línea de grandes acciones que generan conciencia y organización. En este último período se intenta pasar del pequeño grupo inicial a un gran movimiento, creando conciencia a través de la acción; todo ese período fue el más típicamente foquista.

En el documento 4, enero del '69, se decía que la cuestión era crear la telaraña MLN-pueblo; y después, en la carta de los presos se dice que: *"el hundirnos en este error significa que siguiéramos dando importancia desmesurada al aparato armado cuyo crecimiento se transformó en el principal fin de nuestro trabajo en todos los frentes, significó que no elaboráramos propuestas militares adecuadas a nuestra nueva envergadura, a esto se agregó que dado el crecimiento desordenado e irracional del aparato armado, éste creara sus propias necesidades de acción, que*

muchas veces dieron el origen a planes o tácticas inconducentes o francamente impúdicas”.

Esta es una conclusión de los presos, incluidos los compañeros de la dirección histórica del MLN (T). Desde lo que se afirma en el libro “En la nuca”.

Puede resultar muy interesante discutir los porqué de esa primera derrota del MLN (T), que fue una derrota político militar. Era muy general caer en explicarlas en función de causas casuales o externas a la organización: fue el traidor, hubo un gran traidor en el MLN, un tal Amodio Pérez, o fueron acciones que no debiéramos haber hecho, como la acción contra los paramilitares un 14 de abril de 1972, algunos sostenían que no la deberíamos haber hecho, porque trajeron una gran represión y porque la gente no la entendió; o fue el ataque a la casa del comandante en jefe del ejército, que también fue muy utilizado por la derecha, ahí cayeron 4 soldados; o fue que falló la compartimentación, o fue que había demasiada cantidad de clandestinos o en último caso fue la culpa de la colonización del PRT sobre los compañeros que estaban en Argentina.

¿Un aparato armado o un pueblo armado y organizado?

El MLN tiene una larga discusión sobre la crítica de su historia. Una larga discusión que viene de la cárcel. Y esa larga discusión continuó después de la dictadura, cuando ya se estaba en libertad. Un sector muy importante de tupamaros, mayoritario en los congresos, sostuvo que el error estuvo en la concepción del papel adjudicado a las masas en la insurrección y en cómo se construye el poder revolucionario en el socialismo. En lugar de pensar en desarrollar un gran aparato armado, habría que haber pensado en un pueblo uruguayo armado y organizado, apostando al desarrollo de la autoorganización del pueblo, al crecimiento de la conciencia a través de la experiencia del propio pueblo. En Nicaragua hubo sucesivas insurrecciones y sucesivos procesos a través de los cuales no fue de una sola vez; después al final se llegó a la definitiva en Managua.

En el Uruguay se dieron experiencias de autoorganización popular. Cuando nace el Frente Amplio en el año '71, que es también un efecto de la represión de Pacheco Areco, porque la represión y la política de la clase dominante es la que obliga a que haya una unidad entre 14 o 15 organizaciones políticas para crear eso que se llama el Frente Amplio, cuando nace el Frente Amplio, además de esos acuerdos de cúpulas partidarias, los “comités de base” se reprodujeron como hongos después de la lluvia, Los vecinos se organizan en los barrios a partir de la organización ya existente para determinadas luchas. Se organizan en comités de vecinos, como se llamaban entonces, para apoyar a los gremios de conflicto, para el fomento de la escuela, se organizan para no pagar la luz, en el Uruguay existieron barrios obreros que no pagaron la luz. En los comités de base, organizados desde abajo y no en respuesta a una decisión del centro partidario, se discuten todos los temas, entre otras cosas se populariza la discusión sobre qué hacer ante un golpe de estado. Se vuelve carne y hueso de los militantes la consigna de ocupar todo.

El hecho de que un día todas las fábricas estuvieran tomadas, todas las oficinas públicas estuvieran tomadas y todos los centros de estudio estuvieran tomados, no es espontaneísmo, fue sobretodo producto de la práctica autoorganización de las bases sociales en el sindicato y en el barrio. No fue un hecho sin previa organización, hubo otra forma de organización, que no fue la acostumbrada, donde las bases obedecían la “línea” decidida en el vértice partidario.

No fue aquella forma de organización “nosotros somos una vanguardia”, desde la cual tomamos determinadas orientaciones y las bajamos a través de las poleas de transmisión hacia la masa.

Fue otra concepción organizativa: somos una organización que queremos hacer la revolución y organizamos la voluntad revolucionaria confiando en aquello que el Che Guevara llamaba los estímulos morales” Con más paciencia y con más confianza en la capacidad de las masas para organizarse a sí mismas, procurar el crecimiento y el desarrollo de ese doble poder de un pueblo este armado y organizado. Se trataba de otra forma de desarrollo de las cosas.

Primero el crecimiento del pueblo en la lucha y la solidaridad, luego la

autoorganización de los comités de base y finalmente la huelga general de resistencia al golpe de Estado. Al optar por el gigantismo del aparato militar, la estrategia revolucionaria no apostó a ese curso de autoorganización y lucha de todo el pueblo, pensando en una huelga general que, además de protestar contra el golpe, se hiciera insurrección popular.

La segunda derrota

Yo creo que ya está ¿no?, Traté de explicar una visión autocrítica de la derrota política militar. También es cierto que, dentro de 5 o 6 años, habrá que hacer una historia de la segunda derrota del movimiento Tupamaro, la que se está produciendo en estos momentos, que es la derrota ideológica del movimiento Tupamaro convertido en base política e ideológica del gobierno progresista.

Pregunta del público: Una cosa, por si puede aclarar un poquito más a qué se refiere con la colonización, aquellos que alimentaron la teoría de la colonización del movimiento de Tupamaro.

Zabalza: Los compañeros tupamaros que había acá en Argentina, por lo menos los que conozco y que estaban en la dirección del MLN acá, eran los suficientemente sólidos como para no ser colonizados. Si se encaran las relaciones políticas desde ese ángulo, se puede decir que originalmente el MLN(T) estuvo colonizado desde Cuba, argumento reaccionario si los hay. Para la derecha Cuba colonizó los tupamaros, haciendo que nos dedicáramos a la lucha armada, en lugar de participar de la democracia formal. Ahí lo que hay es una justificación de la derrota mediante una explicación externa. No fui yo, Eleuterio Fernández Huidobro, que escribí casi todos los documentos teóricos del MLN, sino que los responsables de la derrota fueron el ERP-PRT que nos colonizó y los "bobalicones" que se dejaron colonizar estúpidamente.

Es real lo que dice Fernández Huidobro. En el 1985, a la salida de la dictadura, hubo 43 ponencias sobre autocrítica de la derrota presentada para el primer congreso en la legalidad permitida. 43 ponencias que después se fueron agrupando y quedaron en 2, pero hubieron 43, cifra que revela que había mucha vida política, que los compañeros piensan y elaboran. Entonces, no me vengan con colonización ideológica a compañeros que tenían esa capacidad de pensar críticamente. Creo que eso es una explicación de derecha. La reacción siempre hablaba de las ideas foráneas, las ideas que nos venían de la Unión Soviética, las ideas que nos venían de Cuba, justamente para eludir la explicación de que había dos clases sociales y había una clase social que estaba oprimida y explotada por la otra y que eso es lo que genera que aparezcan determinadas ideas revolucionarias en una sociedad. Nosotros no vamos a hacer lo mismo, creo que eso es una martingala, sobre todo en momentos en los cuales estaba comenzando el viraje ideológico en ciertos compañeros tupamaros de mucho peso histórico.

Habían empezado repetir argumentos a través de los medios de prensa en respuesta al interrogante ¿por qué se generó el MLN?: Se sostiene que fue afirmado en la lucha por el poder, sino para defenderse de un posible golpe de estado en el año '60. En el Uruguay de los '60 no había un solo milico en condiciones de dar un golpe de estado, por eso apareció Pacheco después, porque tenía que ser algún civil el que diera el golpe de hecho. Pero, al fundamentar el nacimiento del MLN para defenderse de un posible golpe de estado, se está diciendo que los tupamaros nacimos para defender las instituciones democráticas, cuando en realidad lo que queríamos era tumbarlas de una vez para siempre.

Todos nuestros documentos iniciales hablan del poder y de la toma de poder por el pueblo y de la destrucción del aparato del estado y no sólo hablan en aquellos años de la epopeya, sino que también ahora, en el '85, en el '90, las tesis aprobadas por los congresos del MLN hablan del poder, de la toma del poder, de la creación del poder revolucionario del pueblo.

Ahora esos viejos guerrilleros son todos demócratas y quieren quitarse las vestiduras de revolucionarios, limpiarse de haber ejercido la violencia

revolucionaria. Mujica fundamenta muchas de sus posiciones en el respeto al estado de derecho y entonces hay que reinterpretar la historia y bueno empezar por buscar causas de la derrota que no fueran producto de nuestros errores de concepción y de que fracasamos en una cantidad de métodos, sino producto de que otros, echarle la culpa a otros que fueron los que nos mal enseñaron, ¡por favor!

Daniel De Santis: Yo no sé si todos los que estamos entendemos bien, en las últimas elecciones que ganó el Frente Amplio de los, aproximadamente, 52% de los votos, el 30% correspondieron a los lemas "Tupamaros", y todos los demás partidos del Frente sumaron el 22 % restante. Ese 30 % correspondía a los candidatos de los Tupamaros, de los cuales, el más importante fueron Mujica, José Mujica que es el actual Vice-presidente.

Zabalza: No, Ministro de Ganadería.

Daniel De Santis: Ah, Ministro de Ganadería y Fernández Huidobro que es Vice-presidente del Senado.

Zabalza: Seguro, y que queda como Vice-presidente cuando Tabaré viaja; cuando Tabaré va a Chile, por ejemplo, él es el Vice-presidente.

Daniel De Santis: O sea, que son dos de los principales dirigentes históricos junto con Sendic y algún otro compañero, integraron esos 9 dirigentes que yo hablé al principio; entonces acá lo que está planteado es una discusión entre la dirección actual, oficial de Tupamaro, que plantea esta cuestión de que los Tupamaro nacieron para enfrentarse a un golpe de estado, cuando los documentos, bueno y toda su historia demuestra que los Tupamaro nacieron para hacer una revolución que es la socialista, es un poco para que expliques el nombre José Mujica. José Mujica es un nombre muy importante...

Zabalza: Yo a veces me pierdo.

Daniel De Santis: No, bueno, pero vos no vivís en la Argentina, vivimos nosotros; José Mujica fue el hombre, esto me lo decías ayer, el hombre más votado en la historia uruguaya ¿no? Porque yo ahí leí el lema, porque cada partido tiene varios lemas, el lema encabezado por Mújica fue el porcentaje más alto de toda la historia uruguaya, o sea, que es un hombre de gran predicamento, muy popular en el Uruguay. Acá hay una discusión de fondo, una discusión de fondo de los Tupamaros que envuelve a gran parte de la sociedad uruguaya, no es una discusión de biblioteca.

Zabalza: Claro. Sobre todo porque hoy en día, la garantía del funcionamiento de la democracia en el Uruguay son mis ex compañeros ¿no? Ayer cuando estábamos ahí entre uruguayos, en la Universidad de Las Madres hablábamos de eso. Se ponía el ejemplo de las encuestas de opinión hechas durante la presidencia de Jorge Batlle, aquel presidente que vino a llorar acá, que dijo que todos los argentinos eran ladrones...

Daniel De Santis: Bueno, en un porcentaje tenía razón.

Zabalza: No, pero dijo "todos" ¿no? En esa época había un gran descrédito de los mecanismos de la democracia ¿no? Hubo encuestas que llegaban a cerca del 90% del descrédito del Parlamento y el del Poder Ejecutivo; a un 60 o 70% la opinión negativa sobre Poder Judicial. Eso a cambiado hoy día. Hay confianza total en la Presidencia, hay una confianza total en el Parlamento y hay confianza en el Poder Judicial. Se debe a la presencia de tres caudillos electorales: Mujica, Danilo Astori, que es el Ministro de Economía y Tabaré Vázquez que es el Presidente. La gente confía en alguien y como ese alguien está ocupando un cargo en las instituciones, confían en la institución. Cuando el que ocupa ese cargo no es

confiable, entonces la gente desacredita la institución. Es así de grande la influencia de los caudillos de izquierda hoy.

Hablábamos también ayer de que la política económica del Uruguay es la misma que la de Jorge Batlle y los gobiernos anteriores. No ha cambiado, no han cambiado los compromisos con el Fondo Monetario, se paga la deuda, se adelanta pagos de la deuda, es la misma política económica de acá y de toda América Latina ¿no?, pero durante la presidencia de Batlle, había un rechazo a esa política económica en más de un 90% de la población. Sorpresivamente, las encuestas actuales revelan un 66% de aprobación a esa misma política económica, que incluso en algunos aspectos se ha hecho más profunda en la liberalización de la economía.

Lo mismo ocurrió con la cuestión de las pasteras, y no quiero internarme con la cuestión de las pasteras. Hace un año atrás, durante la campaña electoral todo el Frente Amplio estaba en contra de las pasteras y en contra del sistema del monocultivo del eucalipto. Hoy en día todo el Frente Amplio está a favor de las pasteras, y eso se debe al influjo de los caudillos, eso es hegemonía ideológica en concreto. Hay que ver el poder de comunicación de Múgica sobre todo, el poder de comunicación de Tabaré Vázquez, la forma en que se habla, como los medios audio visuales hacen política e inciden sobre la opinión de la gente.

El capitalismo "en serio" de Mujica

Eso que está ocurriendo en la sociedad uruguaya ¿qué fines tiene? ¿Qué está haciendo Mujica al asegurar que quiere marchar hacia un capitalismo en serio. Queremos un capitalismo en serio, dice Mujica, quieren hacer funcionar un capitalismo en serio. Cuando el capitalismo funciona en serio les digo yo, pobres de los trabajadores ¿no?

Entonces, queda sobre la mesa una cuestión de identidad fundamental: en esta legalidad permitida por los dueños de todo... ¿cuál es el rol de los tupamaros, de los sobrevivientes de la derrota, la muerte y los calabozos?

Es lo que está en debate: el papel de los tupamaros en esta etapa. Nuestra historia no es la historia de la lucha para llegar al gobierno. Nunca luchamos por el gobierno, ni queríamos llegar al gobierno, dimos la lucha para conquistar el poder, no para tener el gobierno.

Hoy en día, esa cuestión del poder ha sido totalmente sacada del tapete, nadie habla de ella, nadie habla de revolución, nadie habla de imperialismo. Porque el papel nuestro, de los sobrevivientes del genocidio era crear la referencia revolucionaria, crear esa organización que ayudara, que estimulara a la auto convocatoria, que recreara una mística, en la gente, de su capacidad de hacer la revolución. Ese era el papel nuestro. Nuestro deber hacia el pasado, los caídos, los desaparecidos, los familiares, el pueblo uruguayo que vivió en esa cárcel gigantesca que hicieron los milicos del Uruguay.

Si salimos con vida por una casualidad, el resto de nuestras vidas tiene que ser dedicado a eso, a recrear esos estímulos, a recrear esos incentivos ideológicos, a recrear ese clima, ese cuerpo de ideas, de sentimientos, de cultura, que hagan posible que cada individuo, cada persona, colectiva e individualmente, vuelva a creer que es posible cambiar este sistema y transformar el capitalismo en una sociedad socialista y revolucionaria.

Ese es el papel que tenemos en la sociedad. No es juntar votos, no es llegar al gobierno para aplicar las mismas políticas que se aplicaban antes, llegar al gobierno para tener un gobierno que cada día está más comprometido con los acreedores de la deuda externa, con las grandes empresas multinacionales, con el comercio exportador de carne, con los frigoríficos, los latifundios, con la plaza financiera.

Ustedes habrán leído hace poco salió una pequeña noticia, en la Argentina no somos muy noticia, por Uruguay pasaron ahora un fiscal norteamericano ordena detener a los dueños de cambio Gales, porque por su cambio pasaron 3.000 millones de dólares con destino Bin Laden a las puertas de Bin Laden, entonces claro ahí el fiscal norteamericano opera, 3000 millones de dólares pasaron por un cambio, por una casa de cambio hacia Bin Laden, opera porque es por Bin Laden, pero todo lo que debe pasar por esa isla de "Las Bahamas" que es el Uruguay hoy,

por ese paraíso fiscal, es impresionante, eso es apenas una muestra, y bueno, el gobierno está consintiendo, los hombres que están en el gobierno están consintiendo colaborar y contribuir a todo eso, porque la economía capitalista sigue funcionando como siempre y desde el gobierno no se ha interrumpido nada. Nosotros la discusión que tenemos es cual es nuestro papel..

Daniel De Santis: Si quieren pueden hacer preguntas.

Pregunta del público: No fue posible traducir la pregunta.

Zabalza: Si, Hoy hablábamos con Claudia Korol, ella le hizo un reportaje a Raúl cuando recién salimos de la cárcel, sobre el Che, y bueno, Raúl hizo una semblanza del Che que ella dice lamentablemente la mandé para Cuba, porque fue por encargo de la televisión cubana y nunca más se junto con ella; Raúl murió en abril del '89, y el Che Guevara, en el '87 hizo 20 años su muerte ¿no? y participó en todos los actos homenajes al Che Guevara que hubo en Europa y ahí vinieron una serie de artículos que están recogidos en algún libro de él, lo que vos viste en esa película fue al Senador Eleuterio Fernández Huidobro diciendo "¿"El Che? ¿Quién era el Che?" ¿No es así?

Público: Claro, porque ellos planteaban, decían que Raúl Sendic tenía otra visión, otra relación con la gente que, por ejemplo, al Che Guevara se le decía Sr. Comandante y recién vos dijiste que eran más compañeros.

Zabalza: Esa es Lucía Topolanski, la señora de Mujica. Este, si, yo creo que hoy en día, en todo ese proceso de derrota ideológica, también se ha caído en la iconoclasia. Hay que derrumbar determinados íconos, uno de los cuales es el propio Raúl Sendic y otro es el Che Guevara ¿no? En esa película queda bien claro. El compañero que filmó esa película, Alejandro Figueroa, tiene 47 horas de filmación. Pero evitó cuidadosamente darle un contenido político a la película. Las principales reflexiones de Raúl Sendic, las expuestas en un famoso discurso en 1989 ahí no están. Hay ahí mucho cuento y muchas anécdotas y sí están, además, esas expresiones de Lucía Topolanski y Fernández Huidobro que son realmente deplorables ¿no? Ahora queremos ver si hay compañeros que hagan otra película sobre la vida de Raúl Sendic en serio ¿no?.

Daniel De Santis: Hablando de la vida de Raúl Sendic, yo leí un libro que a mí me pareció muy bueno, le recomiendo que lo lean, se llama "Sendic", por Samuel Blixen; es realmente un ejemplo de cómo se deben contar la vida de cualquier persona, lo dice todo, todo lo que tiene que decir está ahí en el libro, no esconde nada; pero él no es que no es crítico, él es crítico pero lo escribe con amor. En cambio acá, en la Argentina, la inmensa mayoría de los escritos de la época, están hechos desde la culpa; entonces cuando viene un artista, cineasta, que quiere hablar, escribir o filmar sobre el caso nuestro, de la historia de PRT, yo les recomiendo que lean el libro "Sendic", de Samuel Blixen. No porque vayan a encontrar datos sobre nosotros, sino desde donde hay que contar la historia; acá la historia que se ha contado, en el 90% de los casos, en la Argentina, es desde la culpa, desde el arrepentimiento, desde los "errores", bueno en el caso de los Tupamaros, por ahí en algunos casos hasta más grave ¿no? Acá no se han animado, por ejemplo, a criticar al Che o a enfrentar al Che con Santucho, no han llegado a tanto, acá no se animaron a eso. El Che era comandante, ¿porque era comandante? porque era el lugar, el cargo que ocupaba. Yo que soy un militante muy activo del PRT, no fui comandante, ni teniente, ni subteniente, ni cabo, nada ¿por qué? No tenía grado militar porque no era mi tarea. ¿Entonces yo era mejor que el compañero que tenía cargo militar? Y no, no era mejor por no tener grado, solamente tenía otra función. Por ahí hacías otras cosas, tenías una tarea militar entonces tenías grado militar. No, no se marca la diferencia por eso; eso es un argumento sucio para enfrentarnos en situaciones que son completamente distintos.

Zabalza: Claro, además yo no... creo que la gente que le llamaba comandante al Che Guevara, era la gente, éramos nosotros, no la gente, nosotros también que le decíamos comandante, y en eso realmente había un reconocimiento, no había que nadie le había otorgado un grado, sino que había un reconocimiento de parte del pueblo cubano y de parte de todo el pueblo de América Latina y de los revolucionarios de América Latina.

Pregunta del público: ¿Te molesto con otra pregunta?

Zabalza: Es para eso ¿no?

Público: Yo veo muchas similitudes, bueno, entre un esquema de gobierno que vos estás dando de lo que es Uruguay hoy y de un esquema de gobierno que nosotros acá vemos de lo que se está planteando en la Argentina y un poco también desde afuera, desde otros países de Latinoamérica ¿Cómo ves vos la Argentina y un poco Latinoamérica? ¿Y que ves vos que se puede hacer?

Zabalza: (Se ríe) ¿Qué cree que soy este muchacho?

Público: ¿Y que herramientas, que métodos, crees vos que es el ideal para transformar la realidad social?

La izquierda del recambio

Zabalza: Vos sabés que no es casualidad lo de Lula, lo de la Bachelet. Recién hablábamos de cómo hubo dictaduras en un determinado momento, hubo necesidades del capital internacional que obligan a tomar determinadas medidas, entonces vinieron los gobiernos autoritarios. Después, cuando las condiciones fueron otras, borraron a todos los dictadores y Pinochet que no se quería ir, al final o se iba o se iba, porque no querían más dictaduras, venía el tiempo de la democracia y de la aplicación del modelo neoliberal, ejerciendo el dominio de otra manera, no con la fuerza física, sino a través del consenso; y bueno, entonces florecieron las democracias, acá Alfonsín y la gente abrazaba a Alfonsín acá y allá en el Uruguay a Sanguinetti, que era peor que Alfonsín.

Lógicamente, porque todo el mundo estaba entusiasmado con aquella democracia primaveral, olvidándose, incluso la propia izquierda, olvidándose que esa democracia es una forma de dictadura, simplemente que consentida, no una forma de dictadura a través de la fuerza física.

¿Qué ocurrió después? Que en este período democrático hubo una cantidad de partidos políticos que se fueron desgastando, en Chile, en Venezuela, que es uno de los casos más claros, en Uruguay, en Argentina, en Brasil. Se fueron desgastando y terminan agotando sus posibilidades como vehículo del modelo económico fondo monetarista. Entonces aparece la necesidad de sustituirlos y ahí aparecen otros elencos de gobiernos, Aparece Lula, aparece ahora el Partido Socialista solo prácticamente hegemonizando en Chile. Cuando la cosa acá ya era "que se vayan todos", "todos afuera", y aparece Kirchner como una figura capaz de obtener el consenso que necesita el sistema democrático.

En otros países aparecen estos compañeros que se transforman en garantía de ese sistema; supongo que el deterioro en Perú es muy grande y que, no quiero hacer pronóstico, pero que de repente también se da la misma situación, se da la misma situación en Ecuador, por ejemplo, tal vez sea lo de Bolivia, o tal vez no, porque, todavía es muy reciente la cosa, pero de algunos sectores indígenas le pusieron 6 meses de tiempo a Evo Morales para que nacionalice los recursos energéticos, 6 meses le dieron nada más, las organizaciones indígenas que lidera Felipe Quiste. Como en un momento el movimiento de los Sin Tierra le dio un año de tiempo a Lula para la reforma agraria. Por algo le dieron sólo un año de tiempo, si se criaron juntos y lo conocen como si lo hubieran parido.

En el Uruguay, no hemos sido capaces de tener un movimiento social que

podría decir a Tabaré "bueno, se terminó"; como el MST le ha dicho a Lula. Ayer había un compañero que planteaba ahí, en la Universidad de Las Madres, se van estos gobiernos, caen estos gobiernos y la gente, de repente, se vuelca hacia la derecha y eso fecunda una reacción fascista.

En realidad hoy no se ve la necesidad de fascismo. Los golpes de estado vienen también por una necesidad del gran capital, y más allá de que fracasen estos gobiernos progresistas, no parece que haya una necesidad hoy en día o no se ve por lo menos una necesidad de intervenir nuevamente a través de la represión: Pueden surgir nuevas formaciones de izquierda ¿no?, con otros planteos. Hoy yo lo escuchaba a un compañero de Los Sin Tierra y dice "se ha terminado un ciclo"; se ha terminado un ciclo, que es el ciclo de lo electoral, comienza el ciclo de las luchas sociales, trataremos de nosotros convertirnos en el vehículo de cambio y de transformación que no fue capaz el PT.

Daniel De Santis: La organización tiene un millón y medio de campesinos

Zabalza: No, campesinos, de asalariados rurales; claro son asalariados rurales que después se transforman en campesinos cuando ocupan un terreno.

Daniel De Santis: pero tiene un millón y medio.

Zabalza: Si, no es cualquiera, no es por Zabalza que se representa él mismo.

Daniel De Santis: Ah bueno, pero estamos iguales.

Zabalza: Pero cuando habla Stédile en Brasil tiene un gran peso ¿no?, tiene un gran peso.

Pregunta del público: Yo tengo una pregunta para hacer, Zabalza no sé, es media difícil esta.

Zabalza: Es la sellada, es la sellada esta ¿no?

Público: Si, sino pásela. Claro, pero es una pregunta que la estuvimos discutiendo y tampoco la podemos resolver, no es tan fácil, no la tenemos ya clara, pero bueno sobre todo un compañero que siempre la trae, que hace muy bien en traerla, que es la cuestión de cómo pensamos o cómo formamos el partido revolucionario sin haber una situación revolucionaria y es un poco difícil, todavía no la...

Daniel De Santis: O la organización revolucionaria, porque Jorge no ve muy bien lo de partido digamos, o la fuerza revolucionaria.

Zabalza: Una fuerza revolucionaria, un partido revolucionario; nosotros le llamamos movimiento, pero teníamos estructura de partido, tenemos comité central, comité ejecutivo, congresos.

Re-analizar y re-estudiar la teoría de la organización

Daniel De Santis: La crítica que hacías al leninismo, por eso.

Zabalza: La crítica al leninismo que no quiere decir la renuncia o renegar del leninismo. Creo que es necesario reanalizar y reestudiar algunos elementos de la teoría de la organización que surgieron en 1905, cuando el Partido Social Demócrata, al cual pertenecía Lenin en ese momento, eran 150 militantes, en aquella inmensidad que era la Rusia Zarista, y una cantidad de los principios organizativos eran respuestas adecuadas a esa realidad. Mao también escribió mucho sobre el partido y lo hizo adecuado a su realidad, escribe por ejemplo un reglamento, un decálogo, donde dice no violarás a las mujeres, no puedes robarle la esterilla de las casas de los campesinos, no violarás a las mujeres de los

campesinos, porque claro, durante la larga marcha se deben haber vivido muchas cosas que hicieron llegar a que el partido tuviera que tomar esas medidas ¿no?.

Estamos ya en el siglo 21; lo que nosotros nos planteamos que la concepción del centralismo democrático no debe ser ajena a lo que ocurrió en la Unión Soviética, a que ocurrió a una cantidad de partidos que se transformaron en pirámides verticales. El fenómeno del estalinismo no puede ser totalmente ajeno a la concepción organizativa. Lo mismo que decimos sobre la autocrítica al MLN, las cuestiones esenciales provienen de la concepción, no se puede explicarlas por hechos anecdóticos.

Es común es escuchar que en la Unión Soviética fracasaron los hombres, pero no fracasó la concepción. No, fracasaron las dos cosas; el ejército rojo se vino al suelo sin disparar un tiro, en toda aquella enorme construcción social no hubo nadie que se resistiera, bueno, ¿qué estaba pasando en esas cabecitas? Hubo un proceso ahí que lo que hizo fue desideologizar a todo un pueblo y a toda una masa trabajadora.

Hay que revisar esas cosas, hablarlas derecho viejo, de frente, a calzón quitado. No o para plantearse como no hacer la revolución o como quedarse en casa o cómo integrarse la democracia burguesa. Sino estudiar, analizar y revisar para hacer la revolución, para elaborar teoría sobre cómo hacer la revolución social, evitando los errores que ya son experiencia acumulada por los pueblos:-

Que socialismo queremos, que significa el socialismo. En realidad, desde el punto de vista estrictamente teórico y en esto si soy bien marxista ortodoxo, yo soy comunista, no socialista: El socialismo es transición hacia el comunismo, entonces, como va a ser además la transición hacia el socialismo, como se va a desarrollar hacia una sociedad sin estado y sin clases, qué es el comunismo y que es lo que queremos, o mejor dicho, que es lo que no queremos, porque es lo que la experiencia nos deja.

Marx escribió sin una experiencia anterior. Ahora hay casi un siglo de experiencia socialista. Lenin, cuando escribió el qué hacer, tampoco había vivido la experiencia de la URSS y el PCUS. Murió antes de ver lo que iba a pasar con la Unión Soviética o antes de poder incidir sobre eso. Hoy en día estamos en otra época y por supuesto que determinados principios nos tienen que servir de base para el enfoque, no podemos renegar del materialismo histórico, del materialismo dialéctico, pero si con esa forma de ver el mundo, tenemos que analizar la cosa y buscar cómo hacer la revolución.

Yo creo que, justamente, sin situación revolucionaria en Uruguay se está acumulando fuerzas en la resistencia al imperialismo, al modelo de sociedad que propone el FMI y al progresismo que lo instrumenta: Acumulación de fuerzas que modifica la debilidad actual del movimiento revolucionario y lo prepara para el desenlace de la lucha de clases, la confrontación abierta entre las clases. En eso si soy leninista ¿no?, o más bien, creo que este análisis de Lenin ha sido verificado por la historia, en esa parte creo que ha sido verificado por la historia.

En una época donde no estamos viviendo una situación revolucionaria, ni cerca, donde además han terminado experiencias como estas que estamos hablando, que son todas experiencias de las revoluciones hechas, hay una etapa en la cual tenemos que dar la lucha ideológica, que profundizar entre nosotros, que discutir mucho entre nosotros y que encontrar formas; lo que no podemos es formarnos una estructura partidaria o organizativa, organización o partido, nosotros éramos el Movimiento de Liberación Nacional, éramos una estructura sumamente vertical y no teníamos grado, pero algunos mandaban y otros obedecían, es así, fue así en la historia del MLN y justamente eso es alguna de las cosas que en Uruguay a veces nos echan en cara. Crear ahora una estructura de ese tipo sería artificial, porque incluso, no obedece a la realidad en que estamos hoy en día. Fundar un partido, pensando en el futuro. Bueno, pensemos primero en el futuro y trabajemos en ese rumbo.

Construyendo vinculación ideológica

¿Qué hacer?. Y bueno estamos construyendo vinculación ideológica, a través de la práctica y del debate. Un proceso de transmisión de ideas, de nacimiento de ideas, colectivamente, donde hay anarquistas, trotsquistas, tupamaros y gente independiente, hay cristianos. En apoyo a toda lucha social, en un movimiento que trabaja en apoyo a algunas luchas sociales que se están dando.

Creando vinculación ideológica entre nosotros, primero las vinculaciones ideológicas y la práctica que te vaya sirviendo de fermento y, cuando las condiciones lo exijan, la organización se estructurará muy rápidamente. La organización se estructura muy rápidamente, y las formas te las va a seleccionar la propia práctica, la propia vida, las coincidencias en lo ideológico; porque si vos creas la organización y la estructura primero y después tenés que ir ahí para discutir lo ideológico, para que lo ideológico, y eso lo decía Lenin, sea el cemento que une a los integrantes del partido... Es decir, yo pienso eso hoy en día, nosotros en la cárcel no negábamos a ponernos rejas artificiales a veces, a veces empezábamos un funcionamiento político, bueno al final decíamos, nos estamos poniendo otra reja más, bueno a veces, el apresurarnos en crear primero la estructura y ¿cuál es en definitiva? Vamos a proclamar que somos marxistas y leninistas, cosa que hoy en día es muy general, porque son marxistas-leninistas Patricio Echegaray y Marina Arismendi. Es así, entonces, muy general y no resuelve el problema de cómo hacer la revolución social.

Daniel De Santis: No, estamos de acuerdo, en eso estamos de acuerdo.

Zabalza: No, me dio miedo ahí, que empezaste... (a pedir un papel)

Daniel De Santis: Aprovecho, como no hicimos inscripción a la cátedra, los presentes se anotan: nombre y apellido, alguna dirección electrónica, algún teléfono para mandarle algún material que salga y además como esto es una cátedra libre, no otorga, digamos, no es una materia que se aprueba, pero todos los años entregamos diploma a aquellos compañeros que asisten a un 70% de las clases; entonces nos anotamos, son lindos los diplomas, los hacen algunos diagramadores que colaboran con nosotros en la Cátedra y por lo menos se llevan ese reconocimiento, le paso la voz acá y ustedes se van anotando, el que quiere por supuesto. Pero seguimos, esto es para antes que ustedes se vayan.

No, un poco lo que vos llamabas el plan B, que nosotros no le pusimos plan B, pero también, un poco tenemos plan B, en vez de estar, como algunos dicen "tenemos que formar el comité central bolchevique", nosotros estamos haciendo la Cátedra. En cambio en los '60 un poco respondía a una estimulación anterior y por otro lado los grupos que se juntaban eran bastante más numerosos que los de ahora, por lo menos acá en la Argentina eran grupos pequeños de 300.

Zabalza: Y nacionales.

Daniel De Santis: Grupos pequeños de 300 personas, eran grupos pequeñísimos; En cambio ahora se forman partidos revolucionarios con 12 personas, pero de verdad, y se termina ahí; entonces si aquello era pequeñito en aquellos años, 400 o 500 personas, imagínense, hay infinidad de grupos; entonces, no se puede empezar por ahí; hay que apuntar al plan B, de la cátedra del Che Guevara, del Festival con Viglietti que estamos organizando ahora.

Zabalza: Ahora te subís.

Daniel De Santis: De la cátedra del Che; después hay otras actividades que hacemos, nosotros formamos grupos, discutimos, hacemos tareas, nos relacionamos con otras agrupaciones, discutimos las cuestiones tácticas-políticas, pero en aquellos años discutíamos la estrategia para la toma del poder; hoy discutimos la táctica para ver como nos juntamos, como hacemos para ir

conformando un grupo, no me gusta mucho esta palabra porque es de la Física, una masa crítica un poco más grande, que pueda hacer análisis más relacionados con la realidad; cuando digo relacionado con la realidad, que cada uno que esté participando en un proceso de construcción traiga un pedazo de la realidad social, no solamente refrito de cosa vieja. Los trabajos académico, gran parte son refritos de cosas viejas, juntan 3, 4 o 5 hojitas anteriores y sacan otro escrito; entonces, chicos, si alguno hace eso, no sirve eso, o sea, hay que hacer, en lo académico, mucho trabajo de campo, juntar los antecedentes, elementos, pero también hay que salir a la cancha, ver que pasa en la sociedad, porque si uno investiga determinado tema hay que ir, ir, ir, bueno lo mismo en la militancia, investiguemos, discutamos cuestiones teóricas, pero también tenemos que estar pegados a alguna realidad social; el estudiante ¿donde estuvo?, en la facultad, no quiero hacer nombres, pero, determinadas organizaciones tienen unos militantes bárbaros, pero militantes bárbaros del pasillo, porque uno los ve en el pasillo; el militante bárbaro, y perdonen la falta de modestia, pero nosotros éramos militantes y estábamos en el aula, estábamos en la fábrica, estábamos en el barrio, poco pasillo y mucha base, y los que estaban en el pasillo nos acusaban a nosotros que no teníamos política de masa, ¡mentiras!, no era así, los guerrilleros éramos los que más política de masa hacíamos; pero hacíamos política de masa ¿dónde? En la masa, no en el pasillo, y eso sigue valiendo hoy; no digo que no hay que estar en el pasillo, también hay que estar allí, pero eso es un complemento de lo otro, es un complemento del trabajo verdaderamente de base. Bueno, entonces no pasa por formar un comité central, un periódico bolchevique y yo hago la teoría de la revolución, yo en eso no estoy de acuerdo, para nada. Creo que sí que hay que formar un partido revolucionario, con identidad de clase. La clase obrera existe también, no es mentira, en Uruguay también existe la clase obrera.

Sin teoría revolucionaria no hay revolución ni partido.

Zabalza: Y tiene la necesidad de tener su partido, para hacer la revolución, eso es así. Lo que ocurre es que hay un problema, de eso estamos hablando, de aquella frase de que sin teoría revolucionaria no hay revolución, no hay partido tampoco, ¿y que ocurre? En aquellos tiempos la teoría revolucionaria estaba dada, nosotros elaborábamos, pero elaborábamos sobre una cantidad de bases que tenían una realidad histórica, las revoluciones hechas, sobre lo que había elaborado previamente el Che Guevara, lo que había elaborado previamente Lenin; en los años '60, hacia 30 años de la revolución Soviética, fue en el '17, del '17 al '60 son 33 años o 43, este, yo estaba vivo cuando la revolución española, la revolución China fue en el '48, nací en el '43, o sea, había una proximidad con todo aquello; la revolución China no era como San Martín.

Claro, no es un problema solo de distancia en años y en meses, es un problema de procesos y de experiencias que se han ido dando y bueno, hoy en día yo no se como surgió esa resistencia en Francia, ahora, después se vinieron los sindicatos, pero al principio había alguna otra forma de organización que uno no la conoce, yo no creo que la gente salga a la calle sin que se la convoque; en EE.UU. a los latinos, ahora se organizan a través de radios de cercanía, las están llamando comunitarias, audiciones televisivas, latinas e iglesias, siempre hay algo que convoca y algo que está organizado, bueno eso sirve para la lucha por los derechos civiles de los latinos para que le den la nacionalidad estadounidense, pero no sirve para hacer una revolución.

Pregunta del público: Si, también, cuando esta hablando de la clase, de la clase trabajadora, como sujeto revolucionario hoy, por ahí, no está tan claro eso, por lo menos yo no lo veo tan claro, tan profundizado, el mercado financiero es tan fuerte y demás, en donde una parte importante de la sociedad, directamente esta fuera del aparato productivo digamos, y por ahí en la Argentina, ese sujeto, que está fuera del aparato productivo si se quiere hoy es el más grande, es el Movimiento de Trabajadores Desocupados ¿no? No está dentro del sector productivo, entonces la discusión es ¿cuál es el sujeto revolucionario hoy? ¿y que discusión nos vamos a

dar? Y si parte de un sector o la articulación o de la coordinación de distintos sectores sociales ¿no?

Zabalza: Bueno, eso si son discusiones ideológicas ¿no? Yo recién contaba del '68 en el Uruguay, el sector más dinámico y activo en esos momentos, fueron los estudiantes secundarios, ahora cual va a ser la fuerza social o el sujeto social de la revolución en el sistema de producción, es claro que son los asalariados; lo que forma parte de un análisis que hay que discutirlo mucho es ver si hoy hay menos asalariados que hace 30 años atrás o más, lo que ha cambiado es la forma de organización del trabajo, pero es cierto que hay un porcentaje muy grande de desocupados, la estructura hoy en día del capitalismo hace que en EE.UU. hay un 13, 14 o 15 % de desocupados, o en Alemania tienen ese mismo problema, en nuestro país, allá tenemos gobierno progresista y creció un punto la desocupación, forma parte del sistema ¿no?, pero a la vez el salario se extiende no solo en nuestros países, aunque tome otra forma, no sea el asalariado típico que está trabajando en la fábrica, sino que trabaja en una empresa de seguridad, que hace una changa acá, tiene de repente un minifundio y es a la vez asalariado, sino que se extiende en el mundo, zonas donde no había llegado el salario, como Asia hace 30 años, los famosos Tigres asiáticos no existían o como el continente africano, es decir, en el mundo, o como la propia China, en el mundo cada vez hay más asalariados y donde hay una relación salarial, hay una persona que es la fuerza de trabajo y hay otro que se apropia de su plusvalía, la fuerza social del sujeto social es esa persona a la cual le arrebatan y le apropian la plusvalía, eso es obrero, eso es clase obrera, por eso está ubicado en la sociedad, teniendo solamente para la fuerza de trabajo y perdiendo la plusvalía; entonces yo no entiendo a veces, hay muchos teóricos que sostienen eso, y bueno es respetable, pero eso si son definiciones ideológicas ¿no? Eso si son definiciones ideológicas. Que análisis hacemos de como se produce en Argentina, en el Uruguay y en el mundo y si vemos que el salario se extiende es que cada vez hay más obrero, solo que no existe ya, por ejemplo, en Uruguay, no hay grandes fábricas, ahora nos van a construir una fábrica gigantesca ahí, pero va a tener 300 obreros, porque está todo automatizado, va a producir 1.000.000 de toneladas de pasta de celulosa por año, pero 300 trabajadores, de los cuales 50 o 60 van a ser finlandeses y chilenos, que van a tener una capacidad, como trabajan con las máquinas automáticas, una capacidad técnica, pero son asalariados; un ingeniero, siendo asalariado, para Marx, formaba parte de la clase trabajadora.

Público: Yo no difiero en eso, coincido, digamos, que la forma de producción capitalista se sostiene por la explotación del asalariado, y coincido con vos que un empleado bancario es un asalariado y cambió también la interpretación, digamos hoy, del tema de las fábricas, pero también el análisis es pensar como generar un, no se si es... no lo tengo resuelto aún, pero tal vez, por ahí, pensar un sujeto revolucionario más amplio que el asalariado o que la clase obrera.

Zabalza: Siempre fue el sujeto revolucionario más amplio que la clase obrera ¿no?, es decir, obreros y campesino en la Unión Soviética; el pueblo, la constitución del pueblo; ahora hay a veces sectores que son los que enfrentan directamente de una manera más dinámica, hoy está ocurriendo en la Argentina con los desocupados, pero en Brasil es con los asalariados rurales, o sea, no son los desocupados los que están organizados en Brasil, son los asalariados rurales que quieren tierra para trabajar y que pasan a ser campesinos después que ocupan la tierra. Y en los países andinos son las comunidades indígenas ¿no?, o sea, hay distintas dinámicas sociales y distintos procesos, lo que es claro es que el capitalismo se asienta sobre la base de la expropiación de la plusvalía y nosotros queremos una sociedad donde eso no existe. Y para apropiarse de la plusvalía se creo el estado y aparecieron todas las formas de represión y de opresión de la gente, del trabajador, de la fuerza del trabajo y bueno, tampoco queremos estado; y bueno, van a decirnos que es una utopía. Mugica dice "Ah, si, son los intelectuales de izquierda, grupúsculos que plantean utopías, está bien, haya ellos con sus

ideales" ¿no? Y ¿por qué no lo dice en la televisión? Y él predica el capitalismo en serio, un capitalismo, autónomo en el Uruguay y eso es una utopía; un capitalismo que funcione por acuerdo entre los empresarios y los trabajadores, y por eso le pide un gesto a los estancieros para que contribuyan a la sociedad, los empresarios nacionales, los empresarios patrióticos, un gesto; le pide un mensaje y un gesto a Bosnia y eso no es utópico, eso es realidad, eso es pragmatismo y le está pidiendo a los otros que hagan un gesto y suspendan la construcción de la fábrica, lo cual a Bosnia le tiene que significar una pérdida tremenda, una construcción de esa alcurnia no la paras así nomás, ellos tiene créditos, tienen plazos, tienen gente a su cargo, hay 2000 trabajadores hoy en día trabajando en la construcción.

Daniel De Santis: No, dentro de la izquierda, del marxismo en general, hay una discusión acerca de que una revolución tiene que ser protagonizada y dirigida por un sector de la sociedad, que se llama "sujeto social". El sujeto social no es un hecho puramente objetivo, un sujeto social, como toda relación social, tiene elementos que combinan lo objetivo con lo subjetivo, combina primero la existencia, que exista objetivamente, que actúe objetivamente en la sociedad, eso es objetivo. Por ejemplo, en los últimos años, los sectores de trabajadores desocupados, aparentemente desde ese punto de vista, han jugado el papel de sujeto, han estado al frente de la lucha, ahora se tendría que preguntar ¿sujeto de qué? Porque para ser sujeto para un cambio revolucionario de la sociedad, debemos agregar la cuestión subjetiva, por ahí me puedo equivocar, no usar con precisión las categorías, porque yo no soy un teórico, pero mà 1s o menos uno trata de armarle.

Zabalza: De tantos años escuchando a otros teóricos terminás aprendiendo, ¿no? Nosotros somos todos así.

Daniel De Santis: También hay que sumarle la cuestión subjetiva. Más claramente, ¿cual es el proyecto que levanta ese sector social? Hasta los setenta estaba bastante claro: la clase obrera planteaba la destrucción del capitalismo y reemplazarlo por una sociedad donde se socializaban los medios de producción, se reemplazaba la propiedad privada de los medios de producción por la propiedad social de los medios de producción. Se reemplazaba la apropiación individual del producto del trabajo por la apropiación social del producto del trabajo. A eso le llamamos socialismo. Es decir, la clase obrera tenía un proyecto que, de alguna manera, representaba al conjunto de la sociedad. Tenía un proyecto para el conjunto de la sociedad. El desocupado no ha podido elaborar un proyecto para el conjunto de la sociedad. Ustedes dirán, es muy fácil decirlo aquí. Me preguntaron esto en una asamblea de piqueteros "duros", con el cuchillo entre los dientes. Yo les dije: compañeros, vanguardia de la lucha, sí; ahora, vanguardia desde este punto de vista, hasta ahora no ha quedado demostrado. Y cuando la burguesía se reacomodó un poquitito, después de la Rebelión y de la crisis, un éxito absoluto que han tenido ellos. Me decía gente del gobierno actual que, cuando Duhalde subió al gobierno en el 2002, había nueve organizaciones de trabajadores desocupados. Uno puede decir: nueve líneas políticas, nueve líneas ideológicas. Son muchas pero es posible. En un año y medio, cuando salió Duhalde, había 49 organizaciones. Ya no es posible que sean 49 líneas políticas, 49 líneas ideológicas, identificables desde ese punto de vista. Se fragmentaron por el manejo de los recursos económicos que les brindaba el Estado.

Yo siempre estuve, será que uno es cuadrado marxista, siempre sospeché que el Estado capitalista no nos brindarían las herramientas para el cambio. ¿Cómo el enemigo me va a dar la herramienta para el cambio? Eso hay que verlo como un éxito de la política del gobierno, que es la política de los Planes Trabajar, una política de destrucción de la organización social. Y ahora hay una reactivación, un poco, de los trabajadores ocupados. Por ejemplo, a fin de año se formó el Movimiento Intersindical Clasista, que es una organización pequeña, pero antes no existía, entonces significa un avance. Me parece que en la cuestión del sujeto, por ejemplo, en el 2001, en la Rebelión de diciembre y durante esos seis meses, no

logra proyectarse, no logra conformarse un sujeto de cambio, si bien dejó una gran influencia política.

Pero quizás no tan extenso y nítido como el Cordobazo, que logra una proyección de, por lo menos, diez u once años en la política argentina. Porque el Cordobazo expresó claramente dos cosas: la independencia política de la clase obrera, por primera vez en 33 años, y, tan importante como eso, es que expresó que por primera vez en la historia argentina la alianza de las dos clases fundamentales: la obrera y la pequeña burguesía, que actuaron en conjunto. Y si uno se pone a analizar por qué hay más referencias del Cordobazo que del Rosariazo, que fue hasta más combativo, es porque el Cordobazo expresó mucho más claramente la alianza entre las dos clases fundamentales. El 19 y 20 de diciembre, que es muy distinto al Cordobazo, sin embargo coincide en una cosa con él: en que fue protagonizado por las dos clases fundamentales, las dos clases populares: la clase obrera y la pequeña burguesía y con independencia política de la burguesía. Hasta ahí. Porque si pasamos a analizar el resto de las cosas, no coincide en nada, porque en el Cordobazo las clases o sectores de ellas actuaron organizadas, acá actuaron a través de los individuos, pero esas individualidades que estaban en la calle, ¿de qué sectores sociales eran? Eran de la clase obrera y de la pequeña burguesía. Por eso también fue muy profunda la Rebelión del 19 y 20. Una consecuencia no menor del 19 y 20, es que nos permitió recuperar el discurso marxista. Otra consecuencia importante es que si bien no se consolidó una fuerza política de cambio, el actual gobierno es una consecuencia directa de la rebelión, es la salida burguesa a la Rebelión.